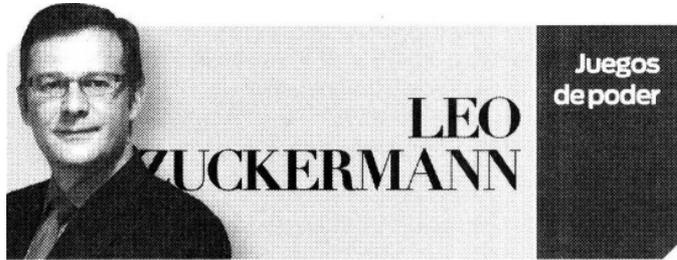


Fecha 16.06.2009	Sección Primera-Nacional	Página 4
----------------------------	------------------------------------	--------------------



leo.zuckermann@cide.edu

Tamaño, siguiente paso y proyecto de la protesta

Hay un reclamo del que hablan todos: permitir la reelección inmediata consecutiva de legisladores para que puedan ser premiados o castigados.

No sabemos, a ciencia cierta, cuánta gente hay en el movimiento de mandar un mensaje de protesta a los partidos políticos en las próximas elecciones, ya sea anulando el voto o votando por un candidato no registrado. Y no lo sabemos porque este movimiento ha nacido y se ha reproducido de manera espontánea. El común denominador ha sido el enojo en contra de los partidos por los abusos que han cometido en nuestra bisoña democracia. Es cierto que este movimiento no tiene liderazgo ni proyecto claros. Se trata de un bebé que apenas nació. A estas alturas, no sabemos cuánto ha crecido, qué pasará con la criatura después de que exprese su rabietta el 5 de julio y, en última instancia, qué quiere y qué conseguirá con su protesta.

Esto no impide, sin embargo, que empecemos a vislumbrar algunas respuestas. Primero, la del posible tamaño del movimiento. Efectivamente, es pequeño. Nadie lo duda. De acuerdo con la última encuesta telefónica de BGC Ulises Beltrán publicada en **Excélsior**, sólo 7% de los electores está en el ánimo de ir a la casilla y anular su voto (esta respuesta, supongo, incluye a la gente como yo que piensa votar por un candidato no registrado).

En números redondos, el Padrón Electoral para este 2009 es de 78 millones de mexicanos. Supongamos, como predicen la mayoría de los encuestadores, que la participación electoral andará por ahí de 40% del padrón. De cumplirse el pronóstico, votarían 31 millones de electores. Ahora digamos que, como indica la encuesta de Beltrán, 7% anulara o votara por un candidato no registrado como forma de protesta. Se trata de dos millones de mexicanos.



Página 1 de 2
\$ 20843.96
Tam: 341 cm2
RGARCIA

Continúa en siguiente hoja

Fecha 16.06.2009	Sección Primera-Nacional	Página 4
----------------------------	------------------------------------	--------------------

Este movimiento se ha reproducido espontáneamente. El común denominador ha sido el enojo contra los partidos.

Indudablemente son pocos comparados con los 29 millones que sí votarían por algún partido. Pero vale la pena tomar otro dato de la encuesta citada. Entre más información política tiene un votante, más probabilidad tiene de anular su voto. Es la gente más politizada la que está más en el ánimo de mandar un mensaje de protesta contra los partidos.

Son dos millones, en su mayoría de gente informa-

da. Son pocos si sólo protestan anulando su voto. Pero dos millones son muchos, muchísimos, si deciden llevar su protesta a otro nivel. Por ejemplo, salir el mismo 5 de julio, una vez que se cierren las casillas, a manifestarse en contra de los partidos. Reunirse en lugares emblemáticos de las principales ciudades para demostrar que sí están comprometidos con la democracia pero que quieren que se hagan una serie de reformas para mejorarla.

¿Cuáles? En la mesa de discusión se han propuesto muchas. Diversos grupos y personas, de todos los espectros ideológicos, tienen una agenda particular. No hay un solo proyecto definido. Pero, revisando las propuestas, me doy cuenta de que hay un reclamo del que hablan todos: permitir la reelección inmediata consecutiva de diputados y senadores para que los ciudadanos

puedan premiar o castigar a los legisladores que supuestamente los representan. En este sentido, y con ánimo pragmático, los diversos grupos y personas que están en el ánimo de protestar podrían ponerse un solo objetivo en su lucha: el que los congresos federal y locales, que representan al Constituyente Permanente y hoy están controlados por los partidos, voten, en el segundo semestre de 2009, una reforma a la Constitución para permitir la reelección en el Poder Legislativo. Ello permitiría ver, por un lado, la fuerza de los grupos ciudadanos insatisfechos y, por el otro, la voluntad de los partidos de oírlos.

Comencemos con una sola propuesta: permitir la reelección inmediata consecutiva de diputados y senadores. Una reforma constitucional similar a la que el Senado rechazó en 2005. Se trata de una sola iniciativa que tiene el gran valor de empezar a limitar a la partidocracia. Por eso le tienen tanto miedo los partidos.